



ISSN 2683-6904

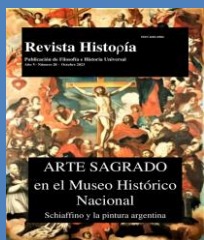
Revista Histopía

Publicación de Filosofía e Historia Universal

Año V- Número 28 - Octubre 2023

ARTE SAGRADO en el Museo Histórico Nacional

Schiaffino y la pintura argentina



ISSN 2683-6904

Año V N- 28 Octubre 2023

Staff:

Dirección:
María Teresa Fuster

Redactor principal
Roberto L. Elissalde

Redacción:
Sergio Fuster

Comité científico:
Néstor Careaga Alfonso
Fernando Chao +
Jorge N. Di Nucci
Olga Fernández Latour de Botas
Susana Frías
Héctor Patiño Gardone
Mary Monte de López Moreira
M. Cristina Scomazzon
Eduardo Trigo O'Connor d' Arlach
Juan Eduardo Vargas Cariola

Corrección:
Eduardo Fusero

Diseño:
Demis Juliá

San Blas 5158 CABA CP 1407.

Mail: revistahistopia@gmail.com

© 2019. Registro de propiedad intelectual. Ley 11.723. Se puede citar cualquier parte del contenido de la presente publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

Foto de tapa: "La Redención por medio de la Caridad", óleo de autor anónimo, S XVIII, Escuela quiteña (MHM).

Sumario

Editorial. *Pág. 3*

“Devoción y fe. Invención de una colección en la gestión del Museo Histórico Nacional”.

Por María Inés Rodríguez Aguilar y Miguel José Ruffo. Pág. 5

“Eduardo Schiaffino. Su documentación personal”.

Por María Teresa Fuster. Pág.21

Arqueología

“Madonna Della Ceriola en Monte Isola. Un santuario de altura en el lago Iseo (Pre Alpes de Italia)”.

Por María Constanza Ceruti. Pág.26

Guerras de la Independencia

“El primer cronista en la rodada de San Lorenzo. Pedro J. Agrelo - 1818”.

Por Roberto Colimodio. Pág. 35

Historia Colonial

“El mercado de la harina. Tahoneros y comerciantes. Buenos Aires. (Siglo XVIII y principios del XIX)”

Por Mauro Luis Pelozatto Reilly. Pág. 39

Cultura y Sociedad

“Sobre una revista literaria de los años cuarenta. Sus fundadores, colaboradores y resonancias”

Por Carlos María Romero Sosa. Pág. 49

“Aimé Jacques Alexandre Goujoud (apodado Bonpland). Médico y naturalista. Sus vínculos con Uruguay” (Parte I)

Por Augusto Soiza Larrosa. Pág. 59

EL MERCADO DE LA HARINA

Tahoneros y comerciantes

Buenos Aires

(Siglo XVIII y principios del XIX)

Mauro Luis Pelozatto Reilly⁴³

Introducción

“No hay asentamiento poblacional en el mundo occidental que haya podido prescindir del trigo”⁴⁴, y Buenos Aires, desde su fundación, no fue la excepción. Dentro de un proyecto de investigación más amplio y complejo⁴⁵, partimos de la importancia del mencionado grano como materia prima de la harina, y de ésta última como insumo indispensable para la elaboración y el abasto de pan⁴⁶.

Afortunadamente, contamos con una rica historiografía al respecto, la cual -a través del planteo y desarrollo de diversos objetos de estudio, perspectivas analíticas, fuentes, etc.-nos ayuda a entender el protagonismo de los panificados en la dieta de los porteños durante la época colonial y bastante más allá de ella⁴⁷, la incidencia de los rendimientos agrícolas, su relación con las unidades productivas rurales⁴⁸, la inserción de estas últimas en los mercados locales y regionales⁴⁹, la participación de las distintas

⁴³ Historiador. Instituto Ravnigani-UBA/CONICET; Universidad Nacional del Oeste (UNO).

⁴⁴ Ochoa de Eguileor, J. A. “Atahonas y molinos en el Buenos Aires colonial”. En *Todo es Historia*, N° 125, 1977, pp. 29-37.

⁴⁵ El presente artículo forma parte de nuestra tesis de posgrado, la cual se desarrolla con apoyo de la beca interna doctoral del CONICET.

⁴⁶ Djenderedjian, J. y Martirén, J. L. “Los precios de los bienes en una economía asediada. Santa Fe, 1700-1750”. En *Quintas Jornadas de Historia Económica*. Montevideo, Asociación Uruguaya de Historia Económica, 2011, pp. 1-26.

⁴⁷ Guzmán, T. y Schmit, R. “Niveles de vida en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX (1824-1850)”. En Santilli, D. V. (Comp.). *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2020, pp. 189-210. Santilli, D. V. “El nivel de vida en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Una medición a través de las canastas de consumo”. En Santilli, D. V. (Comp.). *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2020, pp. 131-162.

⁴⁸ Garavaglia, J. C. “Las ‘estancias’ en la campaña de Buenos Aires. Los medios de producción (1750-1850)”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 124-208.

⁴⁹ Fradkin, R. O. “Producción y arrendamiento en Buenos Aires del siglo XVIII: la hacienda de la Chacarita (1779-84)”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 40-69. Gelman, J. D. “Una región y una chacra en la campaña rioplatense: las condiciones de la producción triguera a fines de la época colonial”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 7-39.

clasificaciones de productores, intermediarios y mercaderes en el abasto urbano⁵⁰, la importancia de la escasez de cereales⁵¹, su impacto en los precios, los niveles de consumo⁵² y demás.

Respecto a los principales problemas que solían presentarse, destacamos la figura del cabildo como organismo interventor, en torno a las existencias trigueras y harineras⁵³, su circulación y comercialización, el almacenamiento de las mismas, la evolución de los montos regulados y los del mercado, las políticas para solucionar la falta de los alimentos indispensables, las medidas contra la especulación y el fraude, los controles de calidad y cantidad en los establecimientos expendedores, y la fijación de puntos obligatorios de compraventa (como la Plaza Mayor de la Ciudad de Buenos Aires, en su momento)⁵⁴, todas cuestiones trabajadas para el aprovisionamiento de los productos que nos convocan⁵⁵, como también alrededor del ganado vacuno y sus derivados (carne, cueros, sebo y grasa)⁵⁶, y toda una gran variedad de bienes consumibles con cierto protagonismo en el día a día de nuestro Pueblo y sus alrededores (yerba mate⁵⁷, vinos y aguardientes⁵⁸, azúcar y sal, entre otros⁵⁹).

Recientemente, hemos publicado algunos aportes, relativos al seguimiento de las reservas de trigo en Buenos Aires hacia mediados del siglo XVIII, teniendo en cuenta

⁵⁰ Garavaglia, J. C. *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*. Ediciones de la flor, Buenos Aires, 1999.

⁵¹ Passarini, J. M. *Crisis agraria, actores sociales y debates políticos: La escasez de trigo en el Buenos Aires tardocolonial (Tesis de licenciatura)*. Universidad de Buenos Aires-Facultad de Filosofía y Letras, 2009.

⁵² Cuesta, E. M. "Precios y mercados en Buenos Aires en el siglo XVIII". En *América Latina en la Historia Económica*, N° 28. México, Instituto Mora, 2007, pp. 26-57. Johnson, L. "Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie, N° 2. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1990, pp. 133-157. Johnson, L. "La historia de los precios de Buenos Aires durante el período virreinal". En Johnson, L. y Tandeter (Comps.). *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1992, pp. 153-190.

⁵³ Fradkin, R. O. "El mundo rural colonial". En Tandeter, E. (Dir.). *Nueva Historia Argentina. Tomo II. La sociedad colonial*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 241-284.

⁵⁴ Garavaglia, J. C. "El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie, N° 4. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1991, pp. 7-29. González Lebrero, R. E. "Producción y comercialización del trigo en Buenos Aires a principios del siglo XVII". En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera Serie, N° 11. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1995, pp. 7-37.

⁵⁵ Silva, H. A. "El trigo en una ciudad colonial. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII". En *Investigaciones y Ensayos*, N° 5. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1968, pp. 1-32.

⁵⁶ Dupuy, A. L. *El mercado de abasto de carne vacuna en Buenos Aires en la etapa colonial y temprano-independiente (Tesis de Doctorado)*. Universidad Nacional de Mar del Plata-Facultad de Humanidades, Mar del Plata, 2019. Garavaglia, J. C. "De la carne al cuero. Los mercados para los productos pecuarios (Buenos Aires y su campaña, 1700-1825)". En *Anuario del IEHS*, Vol. 9. Tandil, Universidad Nacional del Centro, 1994, pp. 61-96. Silva, H. A. "El Cabildo, el abasto de carne y la ganadería. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII". En *Investigaciones y Ensayos*, N° 3. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1967, pp. 1-72. Silva, H. A. "La grasa y el sebo, dos elementos vitales para la colonia. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII". En *Revista de Historia Americana y Argentina*, N° 15-16. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1970-1971, pp. 39-53.

⁵⁷ Garavaglia, J. C. *Mercado interno y economía colonial*. Prohistoria Ediciones, Rosario, 2008.

⁵⁸ Silva, H. A. "El vino y el aguardiente en la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XVIII". En *VI Congreso Internacional de Historia de América*, pp. 245-259.

⁵⁹ Silva, H. A. "Pulperías, tendejones, sastres y zapateros. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII". En *Anuario de Estudios Americanos*, N° 26. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1969, pp. 471-506. Taruselli, D. G. "Las expediciones a salinas: caravanas en la pampa colonial. El abastecimiento de sal a Buenos Aires (Siglos XVII y XVIII)". En *Quinto Sol*, N° 9-10. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 2006, pp. 125-149.

tanto las intromisiones generales del Ayuntamiento, como las más específicas, correspondientes a sus funcionarios especiales (principalmente, en manos del fiel ejecutor), relacionadas con los puntos destacados en el párrafo anterior⁶⁰. En esta oportunidad, nos proponemos responder una pregunta que resulta clave para poder continuar desarrollando nuestra tesis, teniendo en cuenta que uno de los ejes centrales de la misma tiene que ver con el análisis de los actores participantes en los circuitos mercantiles y en los mecanismos arbitrados para el abasto ciudadano: ¿por qué es relevante estudiar a los dueños de atahonas y molinos desde el punto de vista de las autoridades?

Antes de enfocarnos en el desarrollo del objeto, es preciso tener presente que estamos posicionados ante una economía de Antiguo Régimen, caracterizada -en lo que respecta a los agentes y la reglamentación mercantil-, por la clasificación y tasación de las mercaderías, el del trigo como “primer mercado” en el orden de las necesidades, el fraude y el beneficio especulativo como problemáticas más frecuentes⁶¹. Siguiendo nuestro marco teórico, nos concentramos en dichos rasgos distintivos. Así, surge la siguiente cuestión: ¿por qué la relación entre la sala capitular y los tahoneros fue problemática? Planteamos la hipótesis de que las tensiones tuvieron que ver con intereses enfrentados, en lo tocante al precio de la molienda, las condiciones de aquella, la calidad de los productos, y las irregularidades en torno al pesaje y el almacenaje de la harina.

En cuanto al contexto histórico seleccionado (1750-1821), el mismo resulta relevante porque se encuadra entre la intensificación de las reformas borbónicas y las primeras consecuencias políticas y económicas de la revolución de independencia⁶², pasando por varios procesos de guerras⁶³, e incluyendo el crecimiento demográfico y de las demandas de alimentos, y la consolidación de Buenos Aires como nueva capital virreinal y como nuevo centro de consumo y polo de atracción para las economías regionales⁶⁴. De esta manera, es lógico pensar en la posibilidad de observar cambios en la dinámica económica e institucional, desde nuestra perspectiva, a lo largo del período señalado.

Los tahoneros y su importancia productiva y comercial

Primeramente, hay que explicar quiénes son nuestros protagonistas, y por qué son actores fundamentales, a la hora de problematizar sobre el mercado del trigo y sus derivados en Buenos Aires, dentro de nuestro recorte temporal. En pocas palabras, se trata de los propietarios y/o explotadores de los sitios y artefactos empleados en la molienda⁶⁵ o, como solía decirse en aquella época, el “beneficio del trigo”⁶⁶.

⁶⁰ Pelozatto Reilly, M. L. “El Señor de la Plaza. El Fiel Ejecutor y las manifestaciones de trigo en Buenos Aires colonial”. En *Revista Histopía*, Vol. V, N° 26. Buenos Aires, 2023, pp. 43-53.

⁶¹ Grenier, J. Y. “¿Qué es la economía de Antiguo Régimen?”. En Anuario del Instituto de Historia Argentina, N° 12. La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012, pp. 13-20.

⁶² Fradkin, R. O. y Garavaglia, J. C. *La Argentina colonial. El Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2009.

⁶³ Halperín Donghi, T. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2014.

⁶⁴ Santilli, D. V. “¿Perjudiciales o beneficiosas? La discusión sobre el impacto económico de las reformas borbónicas en Buenos Aires y su entorno”. En *Fronteras de la Historia*, Vol. 18, N° 2. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2013, pp. 247-283.

⁶⁵ Incluyendo las piedras, animales y demás utensilios necesarios para la misma.

Ahora bien, ¿a qué se debe su importancia y por qué entraban en conflicto con las autoridades? “La construcción de atahonas permitió a sus propietarios ocupar una franja más lucrativa del mercado, como lo era la producción de harinas, a la vez que subordinar a quienes no contaban con molienda propia facilitando la concentración de la producción (los pagos por la molienda se hacían generalmente en especie) y, consiguientemente, del mercado triguero. La inversión en instrumentos de molienda pudo ser empujada adicionalmente por la búsqueda de una mejor conservación de la producción”⁶⁷. De esta manera, sostenemos que “en efecto, los tahoneros contaban con una ventaja para realizar sus transacciones. Les entregaban un elemento en una forma (grano) y lo devolvían en otra (harina) y de allí la diferencia sustancial que se registraba en las medidas”⁶⁸. Asimismo, el hecho de cobrar la mayor parte del servicio en trigo, les permitía consolidarse entre los principales acaparadores de granos de la jurisdicción⁶⁹.

En cuanto a las perspectivas de análisis, destacamos el estudio de los mecanismos llevados a la práctica por los molineros, panaderos y diezmeros con el fin de obtener mayores ganancias⁷⁰. Asimismo, este problema no es exclusivo de nuestro territorio. Por ejemplo, sabemos que los panaderos absorbían buena parte del trigo y la cernidura suministrados por la Alhóndiga de Cádiz en el siglo XVIII, lo cual fue demostrado en términos porcentuales⁷¹.

También es relevante tener en cuenta el promedio molido por expendedor, la cantidad de atahonas por cada uno, y la concentración de la oferta en los dueños de las panaderías en nuestra Ciudad. “En 1808, por ejemplo, tomando un mes, desde el 7 de julio hasta el 6 de agosto, han operado como molenderos un total de 42 personas. De ese total, hay sólo 9 que llevan el título honorífico de “don”, se perciben también aquí bastantes apellidos extranjeros. Por otra parte, diez de los molenderos no saben firmar. Además, hay cinco mujeres que tienen atahonas”⁷².

Más allá de la cantidad de participantes en este mercado, es menester dejar planteado el predominio de los grandes. Para ese mismo año, “si bien hay molineros que cuentan con un solo “asiento de atahona”, la mayor parte tiene varios y el promedio es superior a 3,5 por molendero. Es interesante notar que si bien el promedio molido por tahonero es de ca. 56 fanegas, ello se debe a la presencia de un número apreciable de muy pequeños molineros que cuentan con uno o dos asientos de atahona. Lo que resulta relevante es el alto grado de concentración: los primeros tres molenderos -entre los que se cuentan hombres como Francisco Maderna que aparece repetidamente en los petitorios del gremio de “panaderos”- concentran casi el 29% del total del trigo molido en ese período. Y los primeros cinco, llegan a una cifra de casi el 40% de ese total. Es

⁶⁶ Djenderedjian, J. *Historia del capitalismo agrario pampeano. Tomo 4. La agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008. Garavaglia, “El pan de cada día”. González Lebrero, “Producción y comercialización del trigo”.

⁶⁷ González Lebrero, R. E. “Chacras y estancias en Buenos Aires a principios del siglo XVII”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, p. 107.

⁶⁸ Silva, “El trigo en una ciudad colonial”, p. 25.

⁶⁹ Jumar, F. y otros. “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”. En *Anuario del IEHS*, Vol. 21. Tandil, Universidad Nacional del Centro, 2006, p. 244.

⁷⁰ Garavaglia, *Pastores y labradores de Buenos Aires*.

⁷¹ Martínez Ruiz, J. I. “El mercado internacional de cereales y harinas y el abastecimiento de la periferia española en la segunda mitad del siglo XVIII: Cádiz, entre la regulación y el mercado”. En *Investigaciones de Historia Económica*, Vol. 1, N° 1. Asociación Española de Historia Económica, 2005, p. 52.

⁷² Garavaglia, *Pastores y labradores de Buenos Aires*, p. 254.

decir, el dominio de los grandes panaderos/tahoneros parece confirmarse por estos datos”⁷³.

Esta tendencia de los medios de producción a concentrarse en pocas manos parece acentuarse, en los años siguientes. Para 1815, “hay sólo 35 molineros -había 42 en 1808- y han desaparecido totalmente los pequeños propietarios de un solo asiento de atahona, por lo tanto, el promedio de asientos por molino ha subido notablemente, situándose en más de cinco por atahona. Hay asimismo datos sobre el capital y sobre la suma invertida en casas; dejemos de lado el hecho obvio de que la fuente de esta información son los propios tahoneros que, sin lugar a dudas, han declarado evaluaciones muy inferiores a la realidad, el punto interesante es que la suma de capital más casas, alcanza a 183.000 pesos. Ese capital dividido por la cantidad total de panaderos y de “harineros” - ¿se trata de acopiadores exclusivamente? - nos da la bonita cifra de casi 5.000 pesos por cada uno de ellos, suma nada despreciable para la época y el lugar. Ella indica la importancia de la actividad de estos molineros y... la razón por la que se convertirán en “carne de cañón” de toda una serie de imposiciones desde 1810 en adelante”⁷⁴.

Esta posición de los sujetos en cuestión, como principales acopiadores de granos y dueños de medios productivos, hizo que, desde principios del período analizado, entraran en tensión -y hasta llegaran a desatarse enfrentamientos e instancias judiciales-, con el Cabildo de Buenos Aires y demás autoridades de la época, las cuales buscaban garantizar el surtido urbano, evitar las hambrunas, controlar los precios -persiguiendo la idea del “precio justo”- y la circulación de las mercaderías.

Entre el “bien común” y los intereses particulares. Los conflictos entre los comerciantes de harinas y los representantes del Estado colonial

Para desarrollar con mayor precisión el problema planteado para esta investigación, decidimos elegir dos casos. El primero consiste en describir las principales regulaciones capitulares, en el marco de la rivalidad desatada entre el cuerpo de alcaldes y regidores y los dueños de molinos y atahonas, en torno al estipendio que los primeros querían imponer y hacer cumplir sobre la molienda (en las décadas de 1750 y 1760). Para ello, nos basamos en información extraída de los Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires (en adelante AECBA), y de un expediente sobre este asunto, recopilado en el archivo de la misma institución (ACBA), relevados de los fondos documentales del Archivo General de la Nación (AGN). En el segundo caso, nos detuvimos en el conflicto abierto por don León de Altolaquirre, vecino de la Ciudad, funcionario de la Real Renta de Tabacos y comerciante, quien había acusado al Virrey Marqués de Loreto de no permitirle retirar unas harinas que tenía almacenadas en los cuartos de la Real Aduana, provocando la pérdida de las mismas. Para explicar el desarrollo de esta causa (1788-1792), nos valem, fundamentalmente, de los legajos obrados durante la misma, disponibles en el Archivo Histórico Nacional de España (AHN). Buscamos responder a los interrogantes planteados, utilizando nuestro marco conceptual, y dialogar con la bibliografía existente.

En cuanto al primero de los conflictos enunciados, el mismo tuvo que ver, principalmente, con los intereses encontrados en torno al precio del procesamiento trigoero. El Cabildo de Buenos Aires quería garantizar que todos los sectores de la sociedad pudieran acceder al beneficio de los granos a un precio justo, respetándose la

⁷³ *Íb.*

⁷⁴ *Íb.*

“antigua costumbre” de que cada molendero redujera por cuatro reales cada fanega de trigo, mientras que los productores querían elevar este precio.

El 16 de enero de 1751, se discutió acerca de dicho estipendio, el cual era de cuatro pesos por fanega de trigo que se moliera (precio fijado por el Ayuntamiento), lo cual había llevado a un conflicto con instancia judicial ante la Real Audiencia, debido a que varios sujetos pretendían moler por seis reales fanega⁷⁵. Este tipo de ordenanzas se basan en varias características de las economías del Antiguo Régimen: la clasificación de las mercaderías para poder tasarlas, las marcas como función reglamentaria e individualizadora, la inspección de las manufacturas, y la persecución de las irregularidades en búsqueda de cierta “igualdad” entre los vendedores y sus clientes⁷⁶. Sin embargo, entre la norma y la práctica hay un largo trecho, ya que los comerciantes tenían sus mecanismos de defensa. Para el 26 de septiembre de 1753, se sabía que los tahoneros y dueños de molinos habían llevado el precio de su trabajo de seis a ocho reales por fanega. Ante las penas impuestas por el fiel ejecutor, habían dejado de producir, provocando la escasez⁷⁷. De esta manera, podemos apreciar otro de los aspectos destacados en este tipo de sociedades: la incidencia de los mercaderes en la formación de los precios⁷⁸.

Ante este panorama, las respuestas concejiles no se hicieron esperar. El mismo día, el cuerpo de cabildantes se negó a innovar en la materia y, pese a la apelación de los interesados ante la Real Audiencia de la Plata, dispuso que el fiel ejecutor los obligara a seguir moliendo por cuatro reales fanega, bajo la pena de 50 pesos de multa, aplicados por mitades a los gastos de cámara y a las obras de la cárcel⁷⁹. Pero pese a las intenciones de los capitulares, los problemas continuaron. El 13 de noviembre de aquel año, se les tuvo que ordenar que no dejaran de moler, con citación por parte de las autoridades⁸⁰. Dos días después, resolvieron que se notificara a los propietarios de atahonas, para que continuaran moliendo por cuatro reales fanega, con la intervención del Regidor Fiel Ejecutor don Juan de la Palma⁸¹. Así, también podemos afirmar que las funciones de la mencionada regiduría excedían las explicaciones “tradicionales”, que sólo la definen en términos generales como encargada de la supervisión de abastos, tiendas y pulperías⁸².

Finalmente, el 8 de octubre de 1754, el Fiel Ejecutor don Juan Benito González manifestó el incumplimiento del estipendio de cuatro reales por fanega mandado por Su Alteza, continuando con el pleito ante dicho tribunal. Según el mencionado regidor, debía mandarse a notificar a los contraventores, para que respetaran el arancel⁸³. Aparentemente, los intentos por parte del municipio no fueron suficientes para hacer valer su voluntad. El 2 de abril de 1761 se ordenó que todos molieran al “precio antiguo” de cuatro reales fanega⁸⁴. El 18 de mayo del mismo año, don Antonio Ángel Millán había presentado un escrito, manifestando que, por el cumplimiento del bando promulgado para que se beneficiara por cuatro reales fanega, “algunos de los demás

⁷⁵ AGN. AECBA, Serie III, Tomo I-Libros XXVII al XXX, p. 11.

⁷⁶ Grenier, *Op. Cit.*, pp. 14-18.

⁷⁷ AGN. AECBA, Serie III, Tomo I-Libros XXVII al XXX, pp. 332-333.

⁷⁸ Grenier, *Op. Cit.*, p. 21.

⁷⁹ AGN. ACBA, Sala IX, Legajo 1640, folio 33r.

⁸⁰ AGN. ACBA, Sala IX, Legajo 1640, folio 36v.

⁸¹ AGN. AECBA, Serie III, Tomo I-Libros XXVII al XXX, pp. 345-346.

⁸² Moutoukias, Z. “Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550-1800”. En Tandeter, E. (Dir.). *Nueva Historia Argentina. Tomo II. La sociedad colonial*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 355-411.

⁸³ AGN. ACBA, Sala IX, Legajo 1640, folios 53r-54r.

⁸⁴ AGN. AECBA, Serie III, Tomo II-Libros XXX al XXXIII, p. 612.

dueños de las atahonas” se habían inquietado, y que incluso dos de ellos estaban produciendo al precio de seis reales fanega⁸⁵. En conclusión, las fuerzas del mercado terminaron imponiéndose sobre las regulaciones institucionales.

El segundo de los estudios enunciados tiene su origen en otro de los grandes problemas para todos los interesados: el almacenamiento de la materia prima. Según los documentos, don León de Altolaguirre, había tratado de exportar hacia La Habana -vía Montevideo-, 37 sacos de harina (114 quintales), los cuales finalmente no logró embarcar, por falta de navío. En consecuencia, se guardaron en los almacenes de la Real Aduana, en teoría, hasta que pudieran darle alguna salida⁸⁶. Empero, el asunto demoraría y se tornaría conflictivo.

En 1790, el mencionado mercader -ante el juez de residencia-, acusó al Marqués de Loreto de haberle hecho perder sus existencias, de “lastimar su honor y reputación”⁸⁷. Durante el mismo año, exigió el pago de 570 pesos (correspondientes a los 114 quintales en cuestión), por las pérdidas que le había causado el Virrey, aparte de los 300 pesos que había gastado en los expedientes. Además, reclamó la satisfacción de su “honor vulnerado”, ya que se lo había culpado por la escasez de trigo y por suba de su precio⁸⁸. Así, Altolaguirre puso en duda las intenciones de Su Excelencia, al decir que, si su objeto era el de abastecer al pueblo y bajar el precio de “tan necesario alimento”, por qué no había mandado a que se le entregasen los 37 sacos, permitiendo que se pudrieran⁸⁹. Luego, acusó al mencionado virrey de no devolverle las cantidades que estaban guardadas en los almacenes de la Real Aduana, en un momento en el cual se estaba tratando de combatir la escasez de trigo y regular su precio⁹⁰.

Siguiendo la bibliografía al respecto, proponemos avanzar sobre el tratamiento de las malas cosechas y la falta de sus derivados⁹¹, conociendo sus repercusiones en los precios⁹², el descontento social, las políticas tendientes a regularlos, los controles comerciales, de pesos y medidas, o de calidad -ante la intensificación de las maniobras especulativas y fraudulentas por parte de quienes buscaban mayores réditos-, el problema central representado por el peso del pan, el planteo y desenvolvimiento de diversas formas de administración de los recursos, etc.

Sin embargo, la autoridad virreinal no se quedaría de brazos cruzados, frente al ataque del citado ministro. Más adelante, en defensa del residenciado, se dijo que las únicas pruebas que Altolaguirre había presentado para confirmar su propiedad sobre los bienes en discusión, eran testigos que argumentaban haber oído de otros que así era⁹³. Asimismo, no había aparecido el registro de la guía, correspondiente a dichas

⁸⁵ AGN. AECBA, Serie III, Tomo II-Libros XXX al XXXIII, p. 623.

⁸⁶ ANH. Consejos, 20412.

⁸⁷ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 68.

⁸⁸ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 74.

⁸⁹ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 75.

⁹⁰ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 157.

⁹¹ En una de nuestras publicaciones más recientes, abordamos el problema de la carestía en el caso de la comercialización de harinas -particularmente en años de malas cosechas-, el carácter de las disposiciones capitulares en materia de precios, licencias comerciales, prohibición de las extracciones, almacenamiento y distribución del producto, controles de calidad, su relación con el abasto de pan, etc. Ver: Pelozatto Reilly, M. L. “El abasto de harinas en Buenos Aires durante las primeras décadas del siglo XIX”. En *Antigua Matanza. Revista de Historia Regional*, Vol. 6, N° 1. San Justo, Universidad Nacional de La Matanza, 2022, pp. 8-53.

⁹² Además de los antecedentes citados sobre la evolución de los precios agrícolas, se recomienda la lectura de: Garavaglia, J. C. “Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercera Serie, N° 11. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1995, pp. 65-112.

⁹³ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 92.

acumulaciones⁹⁴. En el mismo año de 1790, la defensa del Marqués de Loreto hizo hincapié en que el denunciante se había demorado varios meses en pedir la mercancía⁹⁵. Finalmente, el Consejo de Indias -pese a una primera resolución adversa por parte del tribunal de justicia de Buenos Aires-, terminó fallando a favor del ex mandatario virreinal. Sin embargo, resultar interesante el nivel de representación alcanzado por Altolaquirre, lo cual nos habla de su posición social, política y económica. Sería relevante profundizar acerca de las instancias representativas en defensa de los intereses corporativos e individuales de los labradores, tahoneros y panaderos, cuestión poco desarrollada por nuestra historiografía⁹⁶, al menos en lo que respecta a este sector en particular y sus problemáticas específicas.

Conclusiones

Este primer avance nos permite, además de comprobar nuestra hipótesis y de encontrar varias de las características de una economía de Antiguo Régimen, afirmar varias cuestiones importantes, y plantear posibles temas de investigación, para continuar con nuestro trabajo:

- El Cabildo de Buenos Aires y otras instancias (como el Virrey del Río de la Plata), intervinieron -durante todo el período-, en cuestiones centrales para el funcionamiento de este mercado, tales como el precio de la molienda, la calidad de la misma y la guarda de los excedentes.
- Entre los oficios concejiles, se destaca la figura del fiel ejecutor, como principal interventor sobre los estipendios, la continuidad de la producción, la notificación a los apercibidos, la aplicación de multas a los contraventores, las políticas de aprovisionamiento obligatorio de la Plaza, etc. Consideramos necesario un capítulo aparte, dedicado a este ministerio.
- Las principales causas de conflictos entre la burocracia colonial y los particulares, se encuentran en los diferentes intereses que tenían en torno a los aranceles, el acopio y circulación de los beneficios. Mientras el cuerpo municipal trataba de garantizar el “precio justo”, los intermediarios buscaban obtener mayores ventajas en lo económico, así como también evitar pérdidas.
- Pese a los intentos por parte de los funcionarios, los abastecedores se impusieron en lo que respecta a los precios y la disponibilidad de bastimentos. Esta conclusión tiene que ver, indudablemente, con el grado de concentración alcanzado por los propietarios de los medios de producción, como se ha visto gracias a los documentos históricos y los ejemplos brindados por los antecedentes bibliográficos.
- Tanto los agentes que formaban parte del Estado como los productores y comerciantes tuvieron instancias de representación de sus reclamos. Sería valioso ofrecer un seguimiento de las formas colectivas y su evolución, a lo largo del marco temporal estudiado.
- Más allá del protagonismo del Ayuntamiento, otras autoridades como el Excelentísimo Señor, el Gobernador, la Real Audiencia, la Aduana, entre otras,

⁹⁴ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 93.

⁹⁵ AHN. Consejos, Legajo 20412, p. 97.

⁹⁶ Sobre la representación de los intereses de los Hacendados, se recomienda la lectura de: Jumar, F. y Kraselsky, J. “Las esferas del poder. Hacendados y comerciantes de Buenos Aires ante los cambios de la segunda mitad del siglo XVIII”. En *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, N° 7. La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2007, pp. 31-58.

actuaron en el abasto reglamentado. Queda un largo camino por recorrer, a partir de esta última afirmación. ●

Bibliografía

- Cuesta, E. M. “Precios y mercados en Buenos Aires en el siglo XVIII”. En *América Latina en la Historia Económica*, N° 28. México, Instituto Mora, 2007, pp. 26-57.
- Djenderedjian, J. *Historia del capitalismo agrario pampeano. Tomo 4. La agricultura pampeana en la primera mitad del siglo XIX*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2008.
- Djenderedjian, J. y Martirén, J. L. “Los precios de los bienes en una economía asediada. Santa Fe, 1700-1750”. En *Quintas Jornadas de Historia Económica*. Montevideo, Asociación Uruguaya de Historia Económica, 2011, pp. 1-26.
- Dupuy, A. L. *El mercado de abasto de carne vacuna en Buenos Aires en la etapa colonial y temprano-independiente (Tesis de Doctorado)*. Universidad Nacional de Mar del Plata-Facultad de Humanidades, Mar del Plata, 2019.
- Fradkin, R. O. “Producción y arrendamiento en Buenos Aires del siglo XVIII: la hacienda de la Chacarita (1779-84)”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 40-69.
- “El mundo rural colonial”. En Tandeter, E. (Dir.). *Nueva Historia Argentina. Tomo II. La sociedad colonial*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 241-284.
- Fradkin, R. O. y Garavaglia, J. C. *La Argentina colonial. El Río de la Plata entre los siglos XVI y XIX*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2009.
- Garavaglia, J. C. “El pan de cada día: el mercado del trigo en Buenos Aires, 1700-1820”. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana ‘Dr. Emilio Ravignani’*, Tercera Serie, N° 4. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1991, pp. 7-29.
- “Las ‘estancias’ en la campaña de Buenos Aires. Los medios de producción (1750-1850)”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 124-208.
- “De la carne al cuero. Los mercados para los productos pecuarios (Buenos Aires y su campaña, 1700-1825)”. En *Anuario del IEHS*, Vol. 9. Tandil, Universidad Nacional del Centro, 1994, pp. 61-96.
- “Precios de los productos rurales y precios de la tierra en la campaña de Buenos Aires: 1750-1826”. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana ‘Dr. Emilio Ravignani’*, Tercera Serie, N° 11. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1995, pp. 65-112.
- *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*. Ediciones de la flor, Buenos Aires, 1999.
- Gelman, J. D. “Una región y una chacra en la campaña rioplatense: las condiciones de la producción triguera a fines de la época colonial”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 7-39.
- González Lebrero, R. E. “Chacras y estancias en Buenos Aires a principios del siglo XVII”. En Fradkin, R. O. (Comp.). *La historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos (II)*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1993, pp. 70-123.
- “Producción y comercialización del trigo en Buenos Aires a principios del siglo XVII”. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana ‘Dr. Emilio Ravignani’*, Tercera Serie, N° 11. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1995, pp. 7-37.
- Grenier, J. Y. “¿Qué es la economía de Antiguo Régimen?”. En *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, N° 12. La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012, pp. 13-20.
- Guzmán, T. y Schmit, R. “Niveles de vida en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo XIX (1824-1850)”. En Santilli, D. V. (Comp.). *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2020, pp. 189-210.
- Halperín Donghi, T. *Revolución y guerra. Formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2014.
- Johnson, L. “Salarios, precios y costo de vida en el Buenos Aires colonial tardío”. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana ‘Dr. Emilio Ravignani’*, Tercera Serie, N° 2. Buenos Aires, Instituto Ravignani, 1990, pp. 133-157.

- Johnson, L. “La historia de los precios de Buenos Aires durante el período virreinal”. En Johnson, L. y Tandeter (Comps.). *Economías coloniales. Precios y salarios en América Latina, siglo XVIII*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1992, pp. 153-190.
- Jumar, F. y otros. “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”. En *Anuario del IEHS*, Vol. 21. Tandil, Universidad Nacional del Centro, 2006, pp. 235-254.
- Jumar, F. y Kraselsky, J. “Las esferas del poder. Hacendados y comerciantes de Buenos Aires ante los cambios de la segunda mitad del siglo XVIII”. En *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, N° 7. La Plata, Universidad Nacional de La Plata-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2007, pp. 31-58.
- Martínez Ruiz, J. I. “El mercado internacional de cereales y harinas y el abastecimiento de la periferia española en la segunda mitad del siglo XVIII: Cádiz, entre la regulación y el mercado”. En *Investigaciones de Historia Económica*, Vol. 1, N° 1. Asociación Española de Historia Económica, 2005, pp. 45-79.
- Moutoukias, Z. “Gobierno y sociedad en el Tucumán y el Río de la Plata, 1550-1800”. En Tandeter, E. (Dir.). *Nueva Historia Argentina. Tomo II. La sociedad colonial*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 355-411.
- Ochoa de Eguileor, J. A. “Atahonas y molinos en el Buenos Aires colonial”. En *Todo es Historia*, N° 125, 1977, pp. 29-37.
- Passarini, J. M. *Crisis agraria, actores sociales y debates políticos: La escasez de trigo en el Buenos Aires tardocolonial (Tesis de licenciatura)*. Universidad de Buenos Aires-Facultad de Filosofía y Letras, 2009.
- Pelozatto Reilly, M. L. “El abasto de harinas en Buenos Aires durante las primeras décadas del siglo XIX”. En *Antigua Matanza. Revista de Historia Regional*, Vol. 6, N° 1. San Justo, Universidad Nacional de La Matanza, 2022, pp. 8-53.
- “El Señor de la Plaza. El Fiel Ejecutor y las manifestaciones de trigo en Buenos Aires colonial”. En *Revista Histopía*, Vol. V, N° 26. Buenos Aires, 2023, pp. 43-53.
- Santilli, D. V. “¿Perjudiciales o beneficiosas? La discusión sobre el impacto económico de las reformas borbónicas en Buenos Aires y su entorno”. En *Fronteras de la Historia*, Vol. 18, N° 2. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2013, pp. 247-283.
- “El nivel de vida en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX. Una medición a través de las canastas de consumo”. En Santilli, D. V. (Comp.). *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2020, pp. 131-162.
- Silva, H. A. “El Cabildo, el abasto de carne y la ganadería. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII”. En *Investigaciones y Ensayos*, N° 3. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1967, pp. 1-72.
- Silva, H. A. “El trigo en una ciudad colonial. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII”. En *Investigaciones y Ensayos*, N° 5. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1968, pp. 1-32.
- “Pulperías, tendejones, sastres y zapateros. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII”. En *Anuario de Estudios Americanos*, N° 26. Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1969, pp. 471-506.
- “La grasa y el sebo, dos elementos vitales para la colonia. Buenos Aires en la primera mitad del siglo XVIII”. En *Revista de Historia Americana y Argentina*, N° 15-16. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 1970-1971, pp. 39-53.
- “El vino y el aguardiente en la Buenos Aires de la primera mitad del siglo XVIII”. En *VI Congreso Internacional de Historia de América*, pp. 245-259.
- Taruselli, D. G. “Las expediciones a salinas: caravanas en la pampa colonial. El abastecimiento de sal a Buenos Aires (Siglos XVII y XVIII)”. En *Quinto Sol*, N° 9-10. Santa Rosa, Universidad Nacional de La Pampa, 2006, pp. 125-149.